



*Braulio Mejía, educador agroecológico, miembro de la Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Chillón*

## Vocación que florece

**B**raulio Mejía no llegó al Valle Chillón por casualidad. Este profesor nacido en Celendín, Cajamarca. Creció viendo a su familia trabajar la tierra. Su formación en un colegio agropecuario marcó su destino y desde muy joven entendió que la tierra no solo alimenta el cuerpo, también nutre el espíritu y, de especial manera, a la mente. Así, su vocación como educador floreció de manera natural y se fusionó con su pasión por la agricultura.

En 1997, Braulio decidió probar suerte en Lima buscando nuevas oportunidades. Un amigo le contó sobre una vacante en el colegio agropecuario de Zapán y, aunque no tenía idea de dónde quedaba, se animó a postular. Para su sorpresa, consiguió el puesto. Luego, se preparó con empeño para su nombramiento y su esfuerzo valió la pena porque quedó en tercer lugar en el examen, lo que le aseguró el puesto. Desde entonces, lleva 23 años enseñando en esa institución a diferentes promociones de alumnos.

... "Me interesa que los estudiantes aprendan, cambien su mentalidad y transfieran el conocimiento a sus padres y a la comunidad. Así hay esperanza... "



## Integrando el conocimiento

Como profesor con enfoque en agroecología, su meta es enseñar de una manera diferente, involucrando a sus estudiantes en un aprendizaje real y práctico que les sirva para la vida. Por eso pone en práctica un interesante proyecto de huerto escolar en el que no se utilizan químicos, solo abonos orgánicos y métodos de compostaje. Las zanahorias y lechugas crecen junto a las matemáticas y la ciencia, permitiendo que los alumnos aprendan a medir áreas, calcular metros de manguera para riego y escribir las características de las plantas en español o inglés. *"El huerto es un espacio en el que los estudiantes descubren el respeto por la naturaleza y el trabajo en equipo"*, afirma Braulio.

Este espacio verde lo ven como un espacio de diversión y aprendizaje integral. *"Los chicos aprenden mucho y me dicen con entusiasmo 'profe, ya queremos salir al biohuerto', lo cual es gratificante para mí también"*, cuenta. Sus alumnos, todos de secundaria, aprenden riego por goteo, compostaje y sobre las propiedades nutricionales y curativas de las plantas, conocimientos que luego comparten con sus padres en casa. *"Mi deseo es que mis alumnos puedan llevar estos conocimientos a casa y educar a sus familias"*, añade.



Foto: Valerie León

Braulio contribuye al sistema alimentario a través de su trabajo en el huerto escolar del Valle Chillón. La cosecha es vendida al kiosko escolar para la preparación de alimentos saludables, también se entrega a los padres y alumnos. Braulio hace énfasis en que se necesitan más talleres de alimentación saludable. Foto: Braulio junto al huerto escolar y a la derecha la cosecha de deliciosas verduras.

A propósito de ello, este experimentado profesor ha logrado integrar a las familias en su proyecto a través de charlas, talleres, comunicación virtual y actividades prácticas como el mantenimiento del huerto. *"Trato de involucrar a los padres y ellos nos ayudan en las faenas"*, cuenta. Esto ha fortalecido la relación entre el colegio y las familias, promoviendo valores de respeto por la naturaleza y alimentación saludable.



Foto: Braulio Mejía

Al participar en las actividades del huerto, los padres se involucran activamente en la educación de sus hijos, lo que puede mejorar el rendimiento académico y el interés de los estudiantes en la agroecología.

***"Mi deseo es que mis alumnos puedan llevar estos conocimientos a casa y educar a sus familias", añade.***



## Liderando en comunidad



Foto: Braulio Mejía

Como parte del esfuerzo del proyecto se organizan exposiciones gastronómicas donde los alumnos preparan platos con sus cosechas.

El impacto de su trabajo no solo se mide en cosechas, sino en la transformación de sus estudiantes. Algunos han seguido sus estudios en la Universidad Agraria La Molina, continuando el camino que Braulio les mostró. Otros han comenzado a cultivar en casa, aplicando lo aprendido en el colegio. Con esmero va logrando algo que pocos educadores: integrar diversas áreas de conocimiento e involucrar no solo a los estudiantes, sino también a sus familias y a la comunidad.

Los comedores populares de la zona también se benefician pues reciben productos frescos y orgánicos. Esto refuerza en los jóvenes el trabajo cooperativo y el compromiso social.

Con el riego por goteo ya implementado, Braulio sueña con ampliar el proyecto para incluir la crianza de cuyes y otros animales porque aún hay mucho trabajo por hacer. Hoy por hoy, quizás lo más valioso de su trabajo no sea lo que se ve en el huerto, sino lo que ha sembrado en las mentes de sus estudiantes. *“Hay esperanza cuando ves que los chicos, además de aprender, están comprometidos con hacer un cambio real en sus hogares”.*

La plataforma a través del proyecto que ejecuta la RAE y CAP han permitido la capacitación técnica y la educación ambiental y alimentaria lo que contribuye a la formación integral de los estudiantes y una cultura de respeto por el medio ambiente en la comunidad.



Foto: Valerie León



A pesar de la importancia del huerto, el Colegio Zapán tiene desafíos en recuperar las 7 horas académicas semanales de Educación para el trabajo, lo que permitía recibir un certificado por la cantidad de horas de formación. Sin embargo, actualmente solo se le asignan 2 horas a la semana, lo que limita significativamente su formación agropecuaria en esta área.

### Historia de:

Braulio Mejía, agricultor agroecológico  
Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Chillón

### Recolector/a de la historia:

Valerie León  
Consultora – CAP – RAE PERÚ

Lima - Perú

Esta historia es parte de las evidencias de contribución del proyecto **PER 1142: “Procesos inclusivos multiactor en el Perú y Bolivia para la transformación hacia Sistemas Alimentarios sostenibles y resilientes”**

### Welthungerhilfe

Oficina de Enlace Bolivia y Perú  
Jr. Buenaventura Aguirre N° 218 A – Barranco  
Lima - Perú  
T. +511 337 1727  
Facebook: @welthungerhifesouthamerica